

SEPTIEMBRE | DICIEMBRE 2018
www.rdelibros.com

MARIEL DORFMAN

CHILE: POR FIN LA MEMORIA



Precio del completo: \$200
\$100 por ejemplar

MARGARET ATWOOD

*El cuento de la
criada en la era*

TRUMP

REVISTA DE LIBROS

REVIEW.

Capital Periodicos SA
Propiedad: 2325, Capital
S.A. No. 18
Revista se publica
tres veces al año

FERNANDA GARCÍA LAO

MACHISMO Y LITERATURA

CHANTAL MOUFFE

POR UN POPULISMO DE IZQUIERDA

HINDE POMERANIEC

SARLO Y LOS MEDIÁTICOS

SUPLEMENTO UNSAM

¿QUÉ HACER CON MARX?



significó como el que se puso de manifiesto con la llamada Gran Recesión de 2008-2009, la corriente principal del pensamiento económico, la economía ortodoxa, saliera indemne (o incluso fortalecida como sugiere Philip Mirowski).³

No se trata solamente de una nueva progresión "interdisciplinaria", sino asimismo de una incitación más profunda a una reflexividad crítica que, al indagar acerca de las condiciones de posibilidad y reproducción del capitalismo contemporáneo, se permitió «entrar en otras incidencias», poner en tensión y disolver el contorno mismo de las disciplinas sociales. Esta línea de trabajo reconoce antecedentes notables en la historia del pensamiento económico, comenzando por nuestro estructuralismo latinoamericano, con su "método histórico-estructural" y siguiendo con la Escuela de la Dependencia, que abrigó la idea de un enfoque integral, que destaca la naturaleza social y política de los problemas del desarrollo latinoamericano.⁴ Otros ejemplos notables, originados en el mundo desarrollado, son la Escuela Francesa de la Regulación de raíz marxista, y su pariente norteamericana, la Teoría de la Estructura Social de Acumulación, con su fuerte impronta institucionalista. En ambos casos, el análisis económico resultaba indisoluble de las condiciones de posibilidad sociales, políticas y jurídicas, y no puede dejar de señalarse la mencionada tradición de Cambridge en Inglaterra, cuyos principales referentes, desde Piero Sraffa hasta Nicholas Kaldor, eran plenamente conscientes de lo que podríamos llamar el "desafío de la historicidad".

Este fenómeno de reflexión interdisciplinaria o transdisciplinaria es todavía incipiente, pero ya ha comenzado a interferir las vigas maestras del proceso social y económico actual recuperando distintos elementos de la crítica de la economía política: de la reflexión acerca de los efectos de la revolución tecnológica en curso en los regímenes de bienestar a la nupcia epistemológica que supuso la emergencia de la economía feminista, de la constatación de una cada vez mayor población excedente a escala global y su relación con la teoría del ejército industrial de reserva, a la lógica de la financiarización y su superposición con las crisis de sobreproducción; por no mencionar las incomprensibles contradicciones ambientales del desarrollo capitalista.

Es difícil imaginar que el campo de la "buena" economía política pueda abordar estas cuestiones sin, al menos, revisar la obra de Marx, no sólo para desafiar su creciente insularidad, o para dialogar con otras perspectivas analíticas y teóricas, sino también, y sobre todo, para comprender y desarrollar las categorías que le permitirían una mayor reflexión sobre sí misma, sobre las condiciones sociales y políticas en que se genera el propio saber, un saber que, para parafrasear a Marx, no se produce en condiciones que hayamos escogido.

Después de Marx, el arte y sus interpretaciones

Por Laura Malosetti Costa

En lo concerniente al arte, ya se sabe que ciertas épocas de florecimiento artístico no están de ninguna manera en relación con el desarrollo general de la sociedad ni, por consiguiente, con la base material, con el esqueleto, por así decirlo, de su organización. Por ejemplo, los griegos comparados con los modernos, o también Shakespeare. [...]

Por otro parte, ¿era posible Aquiles con la pólvora y el plomo? ¿O, en general, la filada con la prensa o directamente con la imprenta? Los cantos y los leyendas, los Musas, ¿se desarrollan razonablemente dentro del reglamento del alófono y no se desvinculan de igual modo las condiciones necesarias para la poesía épica? Pero la dificultad no consiste en comprender que el arte griego y la epopeya estén ligados a ciertas formas del desarrollo social. La dificultad consiste en comprender que puedan aún proporcionarnos goces artísticos y vulgares, en ciertos aspectos, como una norma y un modelo indiscutibles.

Karl Marx.

Introducción general a la crítica de la economía política (1857)

Muy citados y controversiales han sido los pocos fragmentos en los que Karl Marx escribió sobre artes visuales. La construcción teórica del materialismo histórico, sin embargo, presentada en forma sucinta en la introducción o la crítica de la economía política, otorgaba un lugar fundamental a la circulación y el consumo de bienes, estimulando y transformando la dinámica de la producción. A mediados del siglo XIX las estrategias visuales de la nueva sociedad de consumo no parecían vincularse con lo que tradicionalmente se consideraban los dominios del arte. Las preferencias estéticas de Marx se orientaron más bien a la literatura y el teatro (Balzac, Shakespeare), aunque la supervivencia del gusto por el arte griego y las reflexiones de Johann Winckelmann fueron cuestiones que le interesaron y que otras urgencias políticas y teóricas dejaron soslayadas.

La historia del siglo XX volvió particularmente significativos estos escasos fragmentos de pensamiento de Marx en la medida en que se hizo cada vez más evidente que las

artes -y en particular las artes visuales y audiovisuales- jugaban un papel no menor en la historia política y económica de las sociedades humanas.

La fugaz asociación de la vanguardia artística y política en los primeros años de la Revolución Rusa con Lenin y Trotski, dejó lugar a un nuevo dogma que poco tenía que ver con las reflexiones de Marx sobre la supervivencia de formas artísticas de la infancia de la humanidad y mucho con la imposición de decisiones estéticas, burocráticas. Desde entonces, las discusiones teóricas e historiográficas acerca

de los tempranos años setenta en Inglaterra. Y no es casual que fuera allí, en 1933, a raíz de las persecuciones nazis, encontraron asilo en Londres no sólo los investigadores y la biblioteca del Instituto Warburg de Hamburgo, sino también otros intelectuales e historiadores del arte marxistas, como el húngaro Frederick Antal, quien en 1948 había publicado *Florentine Painting and its Social Background*.⁵ Y en 1938 llegaba también a Londres otro historiador del arte húngaro, judío y marxista, Arnold Hauser, cuya *Historia social de la literatura y el arte* (1951) tuvo



del legado de Karl Marx sobre las artes visuales han sido tan vastas como controversiales.

De ese océano de textos, quisiera referirme aquí a un libro de Michael Baxandall (*Cótes*, 1933-2008): *Painting and Experience in the Renaissance*. Arte y experiencia en el quintruceno, en el cual, a partir de un minucioso análisis de las fuentes más diversas, el autor despliega el entramado complejo de mediaciones que vincularon imágenes tradicionalmente consideradas fruto de la efusión del genio individual con la vida social, comercial y religiosa de aquel momento específicos.⁶

Este libro de Baxandall es uno de los referentes ineludibles de la nueva historia del arte surgida en

una extraordinaria repercusión también en América Latina en los años sesenta y setenta.

En la Inglaterra de la segunda posguerra, además, comenzaba a tomar cuerpo, en el campo de la historia y la literatura, un nuevo movimiento de ideas marxistas que -sin abandonar una posición materialista y crítica respecto del orden económico y social del capitalismo- ponía en discusión los rígidos esquemas de base y superestructura que habían dado lugar a interpretaciones mecanicistas y a la así llamada "teoría del reflejo" (las artes como reflejo de algo que sucedía en la vida real de la economía y la política). Así, la revista *Past and Present*, fundada

3. P. Mirowski, *Never Left or Serious Crisis Go to Heaven: How Neoliberalism Survived the Financial Meltdown*, Verso Books, 2013.

4. Como sostienen Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, "El desarrollo es, en sí mismo, un proceso social, son los aspectos puramente económicos transparentes en el trama de relaciones sociales subyacentes" F. H. Cardoso y E. Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*, Siglo Veintiuno, 1960.

1. Traducción de José Arco y Jorge Tula, 2da ed., Siglo Veintiuno, 1988, pp. 60-61.

2. M. Baxandall, *Painting and Experience in Fifteenth Century Italy: A Primer in the Social History of Pictorial Style*, Oxford UP, 1972. Traducido al español por Homero Alzola Thévrenet en 1978 para la editorial española Gustavo Gili, fue publicado en Buenos Aires con prólogo de Sergio Sar por Ampersand en 2018.

3. *Florentine Painting and its Social Background: The Bourgeois Republic before Cosimo de' Medici's Advent to Power, XIV and Early XV Century*, Harvard UP, 1948. Hay edición en español: *El mundo florentino y su ambiente social. La república burguesa anterior a Cosimo de' Medici*, siglos XIV-XV, traducción de Juan Antonio Gaya Nuño, Alianza SA, 1963.

en Oxford en 1952, y más tarde la *After Left Review* (1964) en Birmingham, nacieron a estos historiadores e intelectuales críticos que fundaron los estudios culturales, de enorme efecto transformador. Se publicaron entre fines de los años cincuenta y comienzos de los sesenta libros que señalaron el rumbo de una nueva izquierda en el abordaje de la cultura y la política en relación con la economía. Nos referimos a autores como Richard Hoggart, Raymond Williams y E. P. Thompson. Con base en la Universidad de Birmingham, potenciaron en los diarios, fundaron revistas y generaron un movimiento de ideas en el cual debemos ubicar el libro de Bakardali, y renovaron así la historia de la cultura y el arte a comienzos de los sesenta. Un notable artículo de Allan Langstaff (1999), traducido en 2015 por María Isabel Beldanare, destaca el influjo del

universo de problemas por considerar en relación con la historia de los artefactos visuales y su lugar en la cultura.

Han cambiado mucho los modos de hacer arte y llevar una vida de artista. Han cambiado también el lugar del artista en la vida pública, la relación del mercado con la producción artística, los lugares de la crítica y la curaduría, la relación entre obra y acontecimiento estético. Las fronteras entre creación y reflexión tienden a diluirse. Se han roto también las fronteras entre las diversas artes: las poéticas atraviesan los lenguajes y se mezclan en cruces que involucran la creación artística con la reflexión filosófica y la investigación histórica, la política, la economía, los saberes ingenieriles y muchos otros.

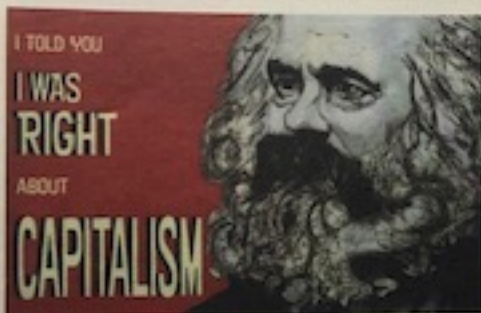
Hay -y también en expansión- un "mundo del arte" refractado y en apariencia exclusivo, de difícil acceso

zonas de sensibilidad estimulada por "la inteligencia" (y "visión"), maneras nuevas y diferentes de enfrentar condiciones de vida adversas, violentas o dehumanizadoras, de entender y comunicar ideas y sentimientos acerca de la historia, la política o la propia existencia sin más, destellos iluminadores, modos de interpelar, en fin, la tradición y el presente, su aspecto se abre hacia límites insospechados.

Pero más allá o más acá del glamour de la escena global, también se multiplican formas artísticas profundamente locales y no por ello menos significativas, aunque no sean para una comunidad específica. La resistencia y la lucha por los derechos humanos inauguraron en la Argentina desde los años sesenta y setenta formas de creatividad que señalaron un rumbo a manifestaciones públicas que apelan a la creatividad estética. La debate de

economía y eso los ha enriquecido mucho. Pero además de esta vía de renovación, que podríamos llamar teórica, otra vía no menos importante ha sido la ampliación exponencial de sus objetos de estudio, mental de sus objetos de estudio, o sea, de lo que entendemos por arte: imágenes múltiples, impresas sobre todo tipo de soportes, medios audiovisuales y virtuales, las artes efímeras, celebraciones y fiestas, manifestaciones estéticas antes consideradas "menores" o "artesanales". La fotografía, el diseño de objetos, de libros, de paneles y jardines, los mapas, la moda y las industrias del lujo se incorporan a ese mundo del arte gracias a renovadas preguntas por la cultura visual, los lugares y soportes de memoria, el poder de persuasión de las imágenes y su relación con la cultura, la sociedad, la economía y la política.

El poder de algunas configuraciones visuales dará permanecer en la



sutil análisis de Bakardali respecto del arte en el quincuagésimo florentino en autores como Clifford Geertz y Pierre Bourdieu, quienes abrevan en conceptos como el de "lojo de la época", acuñado por nuestro autor para aludir a épocas y problemas bien distantes de aquel escenario académico.

El desafío de nuevos abordajes e intereses vinculados con los lugares que ocupa la imagen en la escena contemporánea ha ampliado el universo de objetos de estudio de la vieja disciplina de la historia del arte. Se ha desarrollado también el

por lo que podría llamarse "el común de la gente", un público desinformado y no especializado. Formas de arte concisas, evocativas, radicales de ironía, arte de procesos, de fragmentos, de archivos, instalaciones. Obras que apelan más a la capacidad de abstracción filosófica de un público restringido que a un efecto espectacular o a una idea de belleza convencional. Sin embargo, el mundo del arte global (que involucra bienales y trienales, exposiciones en los grandes museos, ferias y otros eventos) convoca cifras inmensas. Cada vez mayores, de personas ávidas por penetrar en el goce de su contemporaneidad y el desmoronamiento de sus secretos. Con un ritmo regular y sostenido, un número cada vez mayor de grandes exposiciones como las de Kassel, Venecia o San Pablo atrae a un número creciente de turistas de todo el planeta.

El arte aparece como una dimensión de la vida humana en continua expansión. Si entendemos por arte modos de vincularse creativamente con el entorno y con los otros,

la economía argentina en 2001 estimuló alianzas entre jóvenes artistas y movimientos de trabajadores que quedaban sin empleo, que necesariamente debían hacerse visibles para expresar su protesta. Fábricas de grises o laminadoras de metales se transformaron en usinas creativas, en las que la producción gestionada por los trabajadores cobró visibilidad gracias a su interacción con manifestaciones artísticas, algunas tan efímeras como un relampago en plena calle. Hoy se multiplican las performances creativas en las marchas y concentraciones públicas, en defensa del derecho a la interrupción voluntaria del embarazo, por ejemplo.

De la mano de esta expansión del mundo del arte, las reflexiones sobre sus diferentes dimensiones y significados también se han multiplicado. Los estudios sobre arte han crecido por fuera de los marcos rígidos de la disciplina más tradicional y se han contaminado con los estudios culturales, con la estética contemporánea, con la antropología, la sociología, la historia cultural, la

memoria de las sociedades, su persistencia a través del tiempo y de la historia; por esto se preguntaba Marx en el fragmento que hemos elegido de acierto de esta línea, y la cuestión concita cada vez más nuestro interés, aun inmersos en un océano de imágenes livianas como el aire.

Laura Mallozzi Costa es doctora en Historia del arte, decana del Instituto de Artes Mauricio Kagel (UNSAM), profesora e investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural (IPC-TAREAL) UNSAM. Es autora de los libros *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX* (2001), *Arte de desconocer. Jorge Romero Cifra y el mundo ver y Estival* (con Andrea Gunka, 2005), *Armin Greder* (2005) y *Collaborative Design*, así como de numerosos artículos en libros y revistas especializadas.

Staff: Rector: Carlos Greco, Director Lectura Mundo: Mario Greco, Edición general: Micaela Cuesta, Diagramación: Virginia Giannoni, Colaboran en este suplemento: Mario Tronti, Horacio Tarcus, Laura Mallozzi Costa, Martín Abeles, Roberto Lampo y Mario Greco.